

Título - "El Coqueña" - 1
Canela nº. 101

Remitente - Johnny J. Soliveres

Narrador - Antonio Chiri

Edad - 78

Localidad - Cerros del Chacú. Los Perales.
(Juzuy)

Este indio, descendiente de los quichuas que antaño poblaban numerosos cañones todo el valle y quebrada de Juzuy, cuenta la leyenda del coqueña, el Dios de las altas cumbres, el protector de los condors y vicuñas.

Apacenta sus rebaños velando por su seguridad y dirigiéndolos a las vertientes más ocultas, a las laderas más pastosas. El es el que manda el rayo y desencadena las tempestades, cuando se enoja. Castiga al cazador atrevido que ha llegado hasta sus dominios, con el mal de las alturas, el sorocho o la puna, obligándolo a regresar enfermo y presa de una vaga congoja.

Dice que lo vieron en las cumbres más altas cuando el sol se oculta en el ocaso, velando por sus vicuñas. Entonces está encarnado en un guanaco grande, muy grande. Si ve algún enemigo o comprende algún peligro, el coqueña lanza un relincho estridente que repiten los ecos de la montaña despertando a las manadas dormidas e infundiendo un terror lleno de supersticiones.

Otras veces se aparece con la figura de un hombre todo cubierto de oro de oro tan bruñido, tan brillante que

deslumbrar al que lo mira.

El indio lleva la superstición hasta sentir un verdadero terror cuando encontrándose en las alturas siente a lo lejos el eco del trueno o comprende que se acerca una tempestad con gran ruido. Dice entonces que el coqueña está enojado y no hay poder humano que lo retenga allí arriba.

Vuelve apresurado a su rústica casita de piedra y siringu, donde cuenta en voz baja a los niños una aparición extraña que lo llenó de misterioso pavor, transmitiendo a sus descendientes la leyenda del Wiro errante de las montañas. Y en su mirada dulce y triste con esquivos de temor, se refleja todo un pasado vivido en el eterno sobresalto de cosas desconocidas. —

Título - Poesías y canciones. 2

Localidad - Los Perales.
Remitente - Johnny J. Soliveres.
Narrador - Gregorio Coconá.
Edad - 58

Los indios ya civilizados y aculturados a muchas costumbres modernas, aunque conservándose en ellos todavía muchos tipos puros de los pueblos de los Nossas, Kaplas, etc. que habitaban el valle de Gujuy, tienen su poesía en la que hay mucho de semejante a la gauchesca, aunque más imperfecta.

Pero cuando sentimos estos versos en sus monótonas y lánguidas canciones, nos trae como una evocación de cosas viejas, del alma india rústica y sencilla en contacto íntimo con sus pasiones y sentimentalismos. En ellos los temas que predominan son el amor, la naturaleza, la mujer, y de ella depende también el instrumento que usan, la queña, el besque, la caja.

En los versos vibra el reproche, la amargura, un cierto pesimismo. Son raros los de espíritu festivo.

Esta capita que llora
Cuando le dan un mal palo
Como noidi lloras yo
Cuando me dan un mal pago.

De guerer me has de guerer
No me tengais padeciendo
Tobre mi negra
Han creida que hay set.

Se acompañan con la caja o tambor
místico, cantando en octava con las
mujeres horas enteras y repiten la
segunda estrofa. Es una canción
de Todos Santos:

Porque nasce el día
Si despues hay anochees
Pobre mi negra
Han creida que hay set.

No tan contento con ella
Ella un diablo conmigo
Pobre mi negra etc.

Me mandas sacar leche
Antes que nasca el ternero
Pobre mi negra, etc.

Otros que se cantan en cuares-
ma:

Que bonito va portando
La patrona con el piová
Y andando ciesto y sabido
Que lo va rastriando.

Porque me quisiste
Si despues me has de olvidar
Que mana tan fiera
De perjudicar.

3

Aqui me pongo a cantar
Debajo de un palo santo
Sobre mi china
No me la hagan llorar.

Título - (Objeto) - Una cooneta
Localidad - "La Almorza"
Remitente - Jimmy J. Soliveres
Propietario - Silverio Guispe
Edad - 56 años.

Instrumento usado por los campe-
sinos y que tocan desde el Miercoles
de Ceniza hasta el dia de Todos Santos